

- http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2005000100004&lng=en&tlng=
- Rivas, J. y Guillén, J. (2021). Conflictividad familiar desde la mirada de la Mediación en la Intervención Social. *Perspectivas. Revista De Historia, Geografía, Arte Y Cultura*, 9(18), 72–88. <http://perspectivas.unermb.web.ve/index.php/Perspectivas/article/view/350/501>
- Romero, S., Álava, L., Alcívar, E, y Moreira, T. (2018). Resiliencia y Trabajo Social. En *Economía, organización y ciencias sociales. Resiliencia, experiencias investigativas y prospectivas*. (pp. 69-88). Alicante: Editorial Área de Innovación y Desarrollo. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/libro/727235.pdf>
- Serrano, M., Garrido, M., Notario, B., Bartolomé, R., Solera, M. y Martínez, B. (2012). Validez de la escala de Resiliencia de ConnorDavidson (CD-RISC) en una población de mayores entre 60 y 75 años. *International Journal of Psychological Research*, 5(2) 49-57. <http://www.scielo.org.co/pdf/ijpr/v5n2/v5n2a06.pdf>
- Tarazona, A. (2019). La resiliencia ante los efectos de un terremoto. *Universidad, Ciencia y Tecnología*. 1(2). 83-90. <https://uctunexpo.autanabooks.com/index.php/uct/article/view/70/71>
- UNIR (2022). Las funciones del trabajador social. *Revista de ciencias sociales*. <https://www.unir.net/ciencias-sociales/revista/trabajador-social-funciones/#:~:text=E1%20trabajador%20social%20se%20ocupa,la%20cobertura%20de%20necesidades%20sociales>.
- Varas, C. y Saavedra, E. (2011). Caracterización de calidad de vida y resiliencia, en una muestra de adultos mayores de la ciudad de Curicó. (Spanish). *Ciencias De La Actividad Física*, 12(12), 35-43. <http://bases.biblioteca.uca.edu.ar:2059/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=90605462&lang=es&site=ehost-live>

- Vinaccia, S., Gutiérrez, V. y Escobar, M. (2021). Calidad de vida, resiliencia y depresión en adultos mayores de Montería, Colombia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 17(2), 51-61, <https://www.redalyc.org/journal/679/67972044005/html/>

Fortaleza y Confianza en sí Mismo desde RESI-M en Estudiantes del TecNM Campus Tierra Blanca-México

Strength and Self-Confidence from RESI-M in Students of the TecNM Campus Tierra Blanca-Mexico

Liliana Fuentes-Rosas¹
Tecnológico Nacional de México/Instituto Tecnológico Superior
de Tierra Blanca - México
Liliana.fuentes@itstb.edu.mx

María Teresa Torres-López²
Servicios de Salud de Veracruz/Hospital de Salud Mental
Orizaba - México
aseretorres@hotmail.com

Julieta Hernández-Ramírez³
Tecnológico Nacional de México / ITS de Escárcega - México
julietahernandez@itsescarcega.edu.mx

doi.org/10.33386/593dp.2023.5.1960

V8-N5 (sep-oct) 2023, pp. 521-531 | Recibido: 24 de mayo de 2023 - Aceptado: 08 de agosto de 2023 (2 ronda rev.)

1 Docente de la División de Ingeniería Industrial. Tecnológico Nacional de México/Instituto Tecnológico Superior de Tierra Blanca..

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7285-5169>

2 Médico adscrito l hospital de salud mental, jefe del área de hospitalización. Presidenta del comité de bioética. .

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7818-436X>

3 Docente/Investigador de la División de Licenciatura en Administración. Tecnológico Nacional de México / ITS de Escárcega. Estudiante de Postdoctorado en Administración de Negocios.. Julieta.hr@escarcega.tecnm.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6072-480X>

Cómo citar este artículo en norma APA:

Fuentes-Rosas, L., Torres-López, M., & Hernández-Ramírez, J., (2023). Fortaleza y Confianza en sí Mismo desde RESI-M en Estudiantes del TecNM Campus Tierra Blanca-México. 593 Digital Publisher CEIT, 8(5), 521-531, <https://doi.org/10.33386/593dp.2023.5.1960>

Descargar para Mendeley y Zotero

RESUMEN

La fortaleza y la confianza en sí mismo son el principal factor o aspecto que beneficia la resiliencia. El objetivo de la investigación es analizar la dimensión de fortaleza y confianza en sí mismo en relación con la resiliencia del estudiantado del TecNM campus Tierra Blanca, Veracruz, México, mediante el cuestionario RESI-M (Escala Mexicana de Resiliencia). Se realizó una investigación con enfoque cuantitativo no experimental (observacional), bajo un estudio descriptivo, correlacional, comparativo y de corte transversal que utilizó una muestra de 161 estudiantes del TecNM Campus Tierra Blanca a los que se aplicó la escala RESI-M. Los resultados indicaron que a mayor semestre cursado no existía mayor fortaleza y confianza en sí mismo, además de que no existe una relación significativa entre la dimensión fortaleza y confianza en sí mismo y edad en los estudiantes del campus y el género no influye en la resiliencia actual de los estudiantes. Con la intención de tener un panorama del estudiantado, el análisis realizado arrojó información que servirá para detectar a futuro factores acerca de cómo manejan las situaciones que les acontecen.

Palabras clave: resiliencia, estudiantes, fortaleza, RESI-M

ABSTRACT

Strength and self-confidence are the main factor or aspect that benefits resilience. The objective of the research is to analyze the dimension of strength and self-confidence in relation to the resilience of the student population in TecNM campus Tierra Blanca using the RESI-M (Mexican Scale of Resilience) questionnaire. An investigation with a non-experimental (observational) quantitative approach was done, under a descriptive, correlational, comparative, and cross-sectional study that took a sample of 161 students from TecNM Campus Tierra Blanca to whom the RESI-M scale was applied. The results indicated that the greater the semester, the greater the strength and self-confidence, in addition to the fact that there is a significant relationship between the strength and self-confidence dimension and age in the students of the campus and that the gender does not affect the current resilience of the students. With the intention of having a panorama of the student population, the analysis done exposed information that will serve to detect future factors about how they will handle their situations.

Key words: resilience, students, fortress, RESI-M

Introducción

La educación superior representa en la población joven un medio de mejora intelectual, social y económico, los programas educativos se encaminan al desarrollo de habilidades y competencias personales que tienen como base la adaptación (Martínez et al., 2021). El proceso adaptativo es parte de la vida e impacta en el aprendizaje y el rendimiento escolar; los estudiantes deben afrontar tanto los cambios de los avances tecnológicos como los de la humanidad, además de las variaciones en el entorno familiar, social y escolar (Cuzcano et al., 2022). La adaptación es propia de la humanidad y ha acompañado al hombre a lo largo de la vida permitiéndole sobreponerse a periodos de cambio necesarios para su supervivencia; las respuestas adaptativas para responder al cambio o a los requerimientos de éste varían en tiempo pues dependen de la capacidad de cada persona; la adaptación entrelaza variables individuales y sociales con las cuales se encaja en un entorno social y escolar, llevando a la habituación física y psíquica conocida como resiliencia (Morán et al., 2019).

La resiliencia tiene su base en la forma de pensar, sentir y comportarse, únicas para de cada individuo (Weidlich y Kalz, 2021). Es considerada por Castagnola (2021) como la capacidad de resistencia a la adversidad; la cual se hace evidente en situaciones que alteran un orden y generan cambios abruptos, percibidos como situaciones limitantes o como oportunidades (Navarro et al., 2017). El ser resiliente da paso a la pericia de no fragmentarse ante las complicaciones o presiones de los cambios propios de la vida o del entorno, en pocas palabras, sobreponerse a las adversidades de la vida adaptándose a una nueva normalidad (Alzugaray et al., 2021). El estudio científico de la resiliencia inicia en la segunda mitad del siglo XX permitiendo conocer los factores y estrategias que permiten su generación (Cocho, s.f.) y las cualidades independientes en cada ser como son la asociación con sus congéneres, el autocuidado y el pensamiento crítico asociado al aprendizaje (Barrero et al., 2018).

Para Palomar y Gómez como lo refiere Blanco et al., (2018), la resiliencia se mide por medio de cinco factores o dimensiones que son: la fortaleza y confianza que definen la claridad que tienen los individuos sobre sí mismos y sus objetivos y el esfuerzo para lograrlo; competencia social que representa la capacidad para relacionarse socialmente; apoyo familiar referente a la capacidad de relacionarse con sus congéneres y el apoyo recibido por la familia y los objetivos compartidos, y la alianza entre el grupo familiar; apoyo social derivado de la percepción y asociación con sus pares en el medio dónde se desarrolla y con quién se asocia por medio de la comunicación y confianza desarrollando solidaridad; y estructura que define las capacidades individuales que permiten la organización y la planeación, la capacidad para gestionar el tiempo seguir reglas y enfrentar adversidades.

La relación entre resiliencia y educación indica que la primera mejora la vida y el desempeño dentro de un ámbito estudiantil permitiendo al alumnado adaptarse a un entorno que pudiera ser adverso, por otra parte, la educación se relaciona a la resiliencia con el optimismo, la satisfacción con la propia vida y el bienestar auto percibido (Belykh, 2019). En el nivel superior de educación, la capacidad de adaptación favorece el desempeño en las aulas escolares generando, alegría, ilusión y optimismo en el estudiante, lo que se refleja en el aprovechamiento y capacidades para gestionar dificultades que derivan en un bienestar biopsicosocial al superar las adversidades (Flórez et al., 2020). La resiliencia es potenciada por los recursos generados a partir de la capacidad de resolución de problemas, cohesión familiar y adaptabilidad a su entorno social (Belykh, 2019; Lee et al., 2020; Brik, s.f.), lo que se traduce en adquisición de habilidades blandas tan necesarias y demandadas en los estudiantes universitarios (Fuentes et al., 2022).

La resiliencia sirve como base a las políticas educativas ya que la institución imparte conocimientos y genera habilidades para enfrentarse a la vida, es una estrategia pedagógica desarrolladora de potenciales,

aptitudes y habilidades, favoreciendo el proceso de autonomía, inteligencia y solidaridad; entre las causas que limitan su desarrollo se encuentran las desventajas económicas, la violencia, el consumo de sustancias entre otros (Flórez et al., 2020). La resiliencia desarrollada en el ámbito educacional promueve el éxito del aprendizaje, por lo cual se considera que la inversión que se realiza en la formación en todos los aspectos de los jóvenes en formación los ayuda en el desarrollo de las habilidades necesarias que les permita gestionar las adaptaciones necesarias acordes a los contextos donde se desenvuelvan (Guerra, 2019).

Derivado de la evolución de las tecnologías y secundario a la globalización, así como los eventos que han requerido modificaciones en el *modus vivendi* de las poblaciones a nivel mundial y de su alcance en la vida estudiantil se ha abierto una oportunidad para estudiar el impacto psicológico y social en la vida cotidiana, así como la capacidad de resiliencia en los jóvenes asociada al desarrollo de estrategias que le permitan adaptarse a las nuevas exigencias educativas (Bryce et al., 2020; Arrossi et al., 2020; Cleland et al., 2020). Los comportamientos de los estudiantes de nivel superior y su capacidad adaptativa llevan a los adultos a ser más coherentes, congruentes, éticos y empáticos con el estudiantado incidiendo en los niveles de resiliencia y compromiso en el ámbito escolar (Posada et al., 2021; Medina et al., 2020). La modernidad y sus situaciones cambiantes ha impulsado a los jóvenes a generar mecanismos de afrontamiento, destrezas y capacidades que les permitan sobreponerse y mantenerse en equilibrio en todos los ámbitos que demandan su atención (Bardales, 2020).

El impacto psicológico y socioemocional devenido de los eventos mundiales en los últimos tres años puede observarse como fuente de oportunidad en el desarrollo socio afectivo y de resiliencia tanto para estudiantes como para docentes; unos para desarrollar la resiliencia como capacidad de aprendizaje y los otros para facilitar procesos de este donde la contención emocional forme aquella (Cedeño y Lozano, 2022). Tales eventos impactaron

de manera significativa en el sector educativo, las instituciones de educación superior y el profesorado modificaron sus habilidades y competencias docentes, los educandos también vieron la oportunidad de modificar sus habilidades para mejorar su aprendizaje (Vázquez et al., 2022). El confrontamiento de los docentes con sus propios conocimientos y sus necesidades ante una modernidad digital, llevo a la combinación de la tecnología con la creatividad, la participación y la inclusión; derivando en la facilidad de llevar la educación a estudiantes en la mayor parte del país, dejando ver baja cobertura educativa en las zonas rurales limitadas por el acceso a la tecnología (Espejo et al., 2022). La digitalización de la educación y la capacitación del profesorado son el nuevo reto a nivel mundial de acuerdo con el reporte Horizonte 2022 para establecer modelos híbridos que impacten en la base estudiantil y que a su vez permitan una satisfacción y adaptación a las nuevas modalidades de estudio (Boletín UNAM, 2022).

En cifras de la UNESCO (2022) actualmente 235 millones de personas inscritas en un nivel superior a nivel mundial. En México el INEGI reporta un total de 4,030,616 alumnos inscritos a nivel superior en el periodo 2020-2021; de los cuales 189,293 corresponde a alumnos de nivel superior en el estado de Veracruz (INEGI, 2022). TecNM, de acuerdo con las cifras de su portal oficial, es la institución de educación superior que mantiene la mayor presencia tanto a nivel nacional como a nivel Latinoamérica siendo actualmente conformada por 254 planteles y se atiende al 12% de la matrícula del país. Sólo en Veracruz, hacia 2016 contaba con 18 planteles dentro del estado. Uno de los tecnológicos que conforman la oferta de TecNM en la zona veracruzana es el Instituto Tecnológico Superior de Tierra Blanca (ITSTB), al que se enfoca este trabajo. Con una población de 95,602 habitantes hacia 2020 de acuerdo al INEGI (INEGI, 2022), siendo 52.1% mujeres y 47.9% hombres y con una población joven en edad universitaria de alrededor del 12% del total de habitantes Tierra Blanca es un municipio ubicado en el estado de Veracruz en la región del

Papaloapan que tiene una cercanía colindante en una parte con el estado de Oaxaca, la cabecera municipal cuenta con el mismo nombre y alberga al campus de estudio: el ITSTB; este campus alberga cerca de 3,800 estudiantes.

El objetivo de la investigación es analizar la dimensión de fortaleza y confianza en sí mismo en relación con la resiliencia del estudiantado del TecNM campus Tierra Blanca mediante el cuestionario RESI-M (Escala Mexicana de Resiliencia).

Método

Participantes

Se realizó una investigación con enfoque cuantitativo no experimental (observacional), bajo un estudio descriptivo, correlacional, comparativo y de corte transversal a una muestra del estudiantado de Ingeniería Industrial del Tecnológico Nacional de México campus Tierra Blanca, para analizar la resiliencia. Los participantes son estudiantes que se encuentran activos en el campus y fueron elegidos de manera intencional y no probabilística; se conformó un grupo de 162 alumnos.

Instrumento

Se utilizó la Escala Mexicana de Resiliencia (RESI-M), desarrollada en 2010. Este instrumento consiste en un cuestionario de 43 ítems distribuidos en cinco factores: fortaleza y confianza en sí mismo (FCSM) (ítems 1-19, $\alpha = 0.93$) que hace referencia a la claridad en los objetivos, esfuerzo para alcanzarlos, autoconfianza, optimismo, y tenacidad; competencia social (CS) (ítems 20-27, $\alpha = 0.87$) **considerada la capacidad de los individuos para relacionarse con otros, facilidad para socializar y disfrutar; apoyo familiar (AF) (ítems 28-33, $\alpha = 0.87$) es el soporte familiar percibido por medio de la comunicación, unión y lealtad en el entorno familiar, así como la socialización en este entorno; apoyo social (AS) (ítems 34-38, $\alpha = 0.84$) son los recursos psicológicos derivados de la adaptación al medio donde el individuo se siente estimado**

y valorado; y estructura (EST) (ítems 39-43, $\alpha = 0.79$) las capacidades propias de cada individuo para organizar, planificar actividades y tiempo, seguir reglas y realizar actividades asignadas dentro de una sociedad. El instrumento tiene escala tipo Likert con cuatro opciones de respuesta, 1. Totalmente en desacuerdo, 2. En desacuerdo, 3. De acuerdo, 4. Totalmente de acuerdo. La fiabilidad de la escala presenta una consistencia global de 0.93 de acuerdo con coeficiente Alfa de Cronbach, que explica 43.60% de la varianza. La estructura interna de la escala por medio de la prueba Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) arrojó una medida de adecuación muestral de 0.942, el grado de significancia de la esfericidad de Bartlett estuvo dada por 0.000, 903 gl y X² de 7711.939, tales resultados indican una excelente adecuación muestral, posteriormente se realizó un análisis factorial confirmatorio de los componentes o subescalas de la herramienta, verificando las correlaciones entre las dimensiones y las comparaciones de las cargas factoriales de cada elemento con respecto a los resultados obtenidos por los autores del instrumento original (Blanco et al., 2018).

Los porcentajes de los niveles de resiliencia están considerados con base a los propuestos por Velasco Rodríguez (Rojo, 2021).

El instrumento fue aplicado al estudiantado durante los meses de agosto y septiembre de 2022. Al término de la recopilación de datos se procedió a la captura y análisis de la información, para examinar los resultados obtenidos se aplicó la prueba de normalidad verificando que los datos no tienen una distribución normal; se utilizó la prueba de correlación de Rho de Spearman para corroborar las relaciones y la prueba de U de Mann Whitney para validar las diferencias significativas. Para las pruebas de normalidad se utilizó el SPSS v. 23 y para obtener los estadísticos de frecuencias, correlación y pruebas de comparación el programa Jamovi v. 2.2.5.

Resultados

La proporción por género de los participantes fue de 80 hombres (49.4 %) y 82 mujeres (50.6 %) (ver tabla 1). Con una edad promedio de 19.4 (DE=1.69) Valor mínimo de 17 y valor máximo de 25 (ver tabla 2). De ellos, 64 se encuentran en el primer semestre (39.5 %), 1 en segundo semestre (0.6 %), 24 en tercer semestre (14.8 %), 2 en cuarto semestre (1.2 %), 19 en quinto semestre (11.7 %), 1 en sexto semestre (0.6 %), 40 en séptimo semestre (24.7 %), 1 en octavo semestre (0.6 %) y 9 en noveno semestre (5.6 %) y 1 en onceavo semestre (0.6 %) (ver tabla 3).

Tabla 1
Frecuencias de género

Nivel	Cantidad	% del total	% Acumulado
Masculino	80	49.4	49.4
Femenino	82	50.6	100

Tabla 2
Descriptivos de edad

	Edad
N	162
Media	19.4
Mediana	19.0
Desviación estándar	1.69
Mínimo	17
Máximo	25

Tabla 3
Frecuencias por semestre

Semestre	Cantidad	% del Total	% Acumulado
1	64	39.5	39.5
2	1	0.6	40.1
3	24	14.8	54.9
4	2	1.2	56.2
5	19	11.7	67.9
6	1	0.6	68.5
7	40	24.7	93.2
8	1	0.6	93.8
9	9	5.6	99.4
11	1	0.6	100.0

En las pruebas de normalidad se obtuvo un valor de $p < 0.05$ que demuestra que los datos se distribuyen de forma no normal (ver tabla 4).

Tabla 4
Pruebas de normalidad

	Kolmogórov-Smirnov ^a			Shapiro-Wilk		
	Estadístico	gl	Sig.	Estadístico	gl	Sig.
FCSM	.091	162	.002	.924	162	.000
CS	.097	162	.001	.969	162	.001
AF	.173	162	.000	.860	162	.000
AS	.239	162	.000	.783	162	.000
EST	.102	162	.000	.965	162	.000

Corrección de significación de Lilliefors

Para validar la hipótesis de la relación entre la dimensión del instrumento “fortaleza y confianza en sí mismo” y edad, suponiendo que guardan una relación directamente proporcional que apunta a que a mayor edad mayor fortaleza y confianza en sí mismo; se utilizó una Correlación de Spearman. Siendo la hipótesis alternativa:

Ha: Existe una relación significativa entre la dimensión fortaleza y confianza en sí mismo y edad en los estudiantes del campus Tierra Blanca.

Los resultados indican que no existe relación $p\text{-value} > 0.05$ (ver tabla 6)

Tabla 6
Matriz de correlación

Correlation Matrix			
		Edad	FCSM
EDAD	Spearman's rho	-	
	p-value	-	
FCSM	Spearman's rho	-0.019	-
	p-value	0.812	-

Para identificar las diferencias estadísticamente significativas se utilizaron pruebas de comparación (U-Mann Whitney) entre fortaleza y confianza en sí mismo y las variables sociodemográficas de los 162

estudiantes de la carrera de Ingeniería Industrial del campus Tierra Blanca.

La fortaleza y confianza en sí mismo (FCSM) con base al género de los estudiantes (ver tabla 7), no mostró diferencias estadísticamente significativas entre la mediana de los hombres y las mujeres. $U=2796$ y valor de $p > 0.05$ (ver tabla 8).

Tabla 7
Descriptivos del grupo género

	Grupo	N	Media	Mediana	SD	SE
FCSM	Masculino	80	64.6	66.0	8.88	0.993
	Femenino	82	62.0	63.0	9.98	1.10

Tabla 8
Prueba T de muestras independientes (FCSM vs Género)

		Statistic	p	Mean difference	SE difference
FCSM	Mann-Whitney U	2796	0.105	2.00	

Para validar la hipótesis de la relación entre la dimensión del instrumento “fortaleza y confianza en sí mismo” y semestre, suponiendo que guardan una relación directamente proporcional que apunta a que a mayor semestre cursado mayor fortaleza y confianza en sí mismo; se utilizó una ANOVA de Kruskal-Wallis. Los resultados indican que no existe relación $p\text{-value} > 0.05$ (ver tabla 9).

Tabla 9
One-Way ANOVA (Non-parametric)

Kruskal-Wallis			
	X ²	df	P
FCSM	10.9	9	0.280

Discusión

La resiliencia aparece dentro del umbral de la adversidad y la necesidad de encontrar aprendizaje y sobrellevar situaciones complejas negativas que requieran de un proceso en el que superen dichos escenarios. El conocimiento del concepto de resiliencia ha originado que esta sea medida o al menos identificada en estudios previos a este, siendo su diversidad de enfoques

y poblaciones lo que la hacen un tema clave al abordar la multidimensional emocional del ser humano como ser individual y colectivo.

En cuanto al objetivo general de este trabajo de analizar la ‘fortaleza y confianza en sí mismo’, se busca plasmar si este tiene particularidades que valga la pena resaltar como si a mayor edad mayor fortaleza dentro de la resiliencia se encontró que no había relación alguna; sin embargo, Castañeda (2008) encuentra que estudiantes de mayor grado y obviamente mayor edad presentan ‘fortaleza y confianza en sí mismo’ con solo 12.1% de su muestra (120 personas) refiriendo que su nivel en ese apartado es bueno siendo la mayor incidencia que 29,2% de la muestra obtuvo un nivel de fortaleza malo, el 58,3% un nivel de fortaleza regular, particularmente al analizar individuos estudiantes de nivel doctorado se harían suposiciones sobre el logro alcanzado y la mayor comprensión de escenarios variables en la vida, sin embargo es menor a lo encontrado en los estudiantes de Tierra Blanca; por sentido común los estudiantes de posgrado tienen edad mayor a los de un nivel licenciatura sin embargo Castañeda no incluye la edad como factor relevante cuya resiliencia, actitud prospectiva y capacidad de logro influiría en el desarrollo específicamente de la fortaleza como variable de la misma, la hipótesis de que la fortaleza se desarrolla como resultado de los factores mencionados no se cumple.

Considerando además de la edad también el género, algunos estudios como el de López-Cortón (2015) cuyo enfoque fue general a los factores de coincidencia entre autores que mostraran resiliencia en jóvenes universitarios marcaron diferencias destacables en cuanto al factor Sexo, mostró una relación significativa con el factor Confianza y Fortaleza (en este caso frente al estrés) donde de los 343 jóvenes universitarios encuestados los hombres marcaron una media superior a las mujeres; en el presente estudio, tanto en los datos como en el estadístico el género no tuvo variación ante la fortaleza abriendo además el panorama para trabajos futuros por lo que los estudios coinciden en ese aspecto.

Finalmente, derivado de un estudio de 393 jóvenes adolescentes de 12 a 17 años ante el estrés, Iraurgi et al., (2012) usando principal criterio de inclusión de formación académica al menos hasta secundaria y cuyo objetivo (entre otros) era verificar si las dimensiones que se agrupan en la Escala de Resiliencia RESI-M, son mediadores entre la relación entre el estrés y la afectividad de los participantes, encuentra que tampoco existen diferencias significativas en cuanto a la Fortaleza, siendo esta en ese estudio el principal indicador de resiliencia y de los que menos variación mostró teniendo al menos 70 individuos refiriéndose a ella como parte de su afrontamiento del estrés; a diferencia del presente estudio donde no se toma como referencia ninguna otra variable más que se analiza el estado de la fortaleza dentro de la resiliencia en los jóvenes.

Como es observable dentro de los 3 trabajos hay diferentes resultados, sobre todo perspectivas importantes como el género, la edad y el afrontamiento al estrés y afectividad; pese a ello los contextos visibilizan que los jóvenes muestran resiliencia en múltiples dimensiones desde su comprensión de la necesidad de confrontar el día a día y escenarios habituales de su edad.

La etapa de estudiante, como parte de una institución conlleva a que requieran asimilar situaciones complejas y sencillas diariamente. Dentro de la última década, esta generación ha desarrollado su enseñanza de la mano de la tecnología, procesos novedosos para situaciones que antes no existían y además de ello con situaciones extraordinarias como pandemias, movimientos geopolíticos, modificaciones al sistema político, educativo y económico del país, etc., además de situaciones individuales que requieren especial actitud para sobrellevar cualquier evento difícil; la resiliencia ha sido un concepto que se considera necesario en la asimilación de hechos de gran parte de la población, especialmente en jóvenes luego de periodos de confinamiento o estrés significativo cuyas formas de aprendizaje también han ido avanzando y sistematizándose con el apoyo de

TIC y otras herramientas base que les permiten enfrentar más adelante el mundo real.

Con la intención de tener un panorama de la población, el análisis realizado arrojó información que servirá para detectar como manejan las situaciones que les acontecen.

El aporte a las líneas de investigación en áreas como Humanidades o Salud Mental sobre los factores de la resiliencia así como los procesos de adaptación y la apertura a nuevas aportaciones científicas con mayor profundidad y alcance nutren la multidisciplinariedad de gran parte de los temas actuales en las ciencias sociales; los resultados obtenidos nos permiten concluir que la edad no determina la resiliencia ni tampoco el sexo y género influyen en su asimilación del concepto, además de lo anterior se encontró que el instrumento RESI-M está ampliamente adecuado para los estudiantes analizados ya que permitió encontrar particularidades de los hallazgos.

Uno de los principales intereses del trabajo radicó en mostrar un análisis de la fortaleza y la confianza en sí mismo dentro de la resiliencia de los estudiantes jóvenes del campus Tierra Blanca; dado los resultados analizados se ha comprendido que no hay relación directa entre la edad pero que para su edad son capaces de comprender que deben contar con fortaleza por lo que los principales trabajos a futuro estarán concentrados en brindar ahora un seguimiento a los apartados que no logran considerar y conocer los motivos que los limitan o las situaciones macro y micro que directamente afecten, otro estudio de aporte a lo encontrado sería usar otras escalas que aborden ampliamente la confianza en sí mismos al momento de egresar para conocer estatus diferentes del mismo estudiantado y reconsiderar si en ese punto, la edad ya influye.

Partiendo de que el estudiantado se encuentra en formación para ser profesionistas, una implementación importante es el uso de escalas para medir la resiliencia hacia la toma de decisiones de un individuo con base en problemáticas reales del egresado como el

desempleo, la competencia y la falta de búsqueda del logro.

Conclusiones

Los resultados del estudio mostraron que la resiliencia entre los sujetos analizados muestra un nivel que va de aceptable a bueno, no se encontró relación significativa entre edad y género. La resiliencia evidenciada por los sujetos de estudio favorece el panorama en la educación superior al contar con personas capaces de enfrentar la adversidad y superarla, lo que se traduce en habilidades interpersonales robustas en los futuros profesionistas.

La importancia de realizar estudios relacionados a las habilidades emocionales e interpersonales radica en identificar nuevas áreas de oportunidad dentro de la investigación educativa y social, así como en la práctica docente ya que esta escala muestra diversos puntos de interés que exponen problemáticas potenciales para trabajos a futuro, así como profundizar en las necesidades emocionales de los jóvenes que están dentro del rango estudiado siendo la carrera una etapa de mucha necesidad de confianza, resiliencia ante los altibajos que esta representa.

Referencias Bibliográficas

- Alzugaray, C., Fuentes, A. y Basabe, N. (2021). Resiliencia Comunitaria: Una aproximación cualitativa a las concepciones de expertos comunitarios. *Rumbos TS*, 16(25), 181-203. <https://doi.org/10.51188/rtrs.num25.496>
- Arrossi, S., Ramos, S., Paolino, M., Binder, F., Perelman, L., Romero, M. y Krupitzki, H. (2020). *Estudio Tiara. Primer avance de resultados*. CEDES. <http://repositorio.cedes.org/handle/123456789/4534>
- Barrero, Á. M., Riaño, K. T. y Rincón, L. P. (2018). Construyendo el concepto de la resiliencia: Una revisión de la literatura. *Poiésis*, (35), 121-127. <https://doi.org/10.21501/16920945.2966>

- Bardales, F. (2020). Programa de formación resiliente en hábitos y actitudes hacia el estudio en estudiantes universitarios. *Delectus*, 3(2), 1-14. Recuperado de <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/390/3901775002/index.html>
- Belykh, A. (2019). Resiliencia e Inteligencia Emocional: Bosquejo de modelo integrador para el desarrollo del saber ser del estudiante universitario. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 10(29), 158-179. <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2019.29.529>
- Blanco, J. R., Jurado, P. J., Aguirre, S. I. y Aguirre, J. F. (2018). Composición Factorial de la Escala de Resiliencia Mexicana en Universitarios Mexicanos. *Formación Universitaria*, 11(6), 99-106. <https://doi.org/10.4067/S0718-50062018000600099>
- Boletín UNAM. (26 de mayo de 2022). *Participa la UNAM en identificación de tendencias y retos de la educación superior en el mundo*. Global Revista UNAM. https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2022_434.html
- Brik, E. (s.f.). Resiliencia en tiempos del covid 19 desde el modelo sistémico. *ITAD*. Recuperado el 09 de mayo de 2023 de <https://itadsistemica.com/resiliencia/resiliencia-covid19-estrategia-afrontamiento/>
- Bryce, C., Ring, P., Ashby, S. y Wardman, J. K. (2020). Resilience in the face of uncertainty: Early lessons from the COVID-19 pandemic. *Journal of Risk Research*, 23:7-8, 880-887. <https://doi.org/10.1080/13669877.2020.1756379>
- Castagnola, C. G., Cotrina, J. C. y Aguinaga, D. (2021). La resiliencia como factor fundamental en tiempos de Covid-19. *Propósitos y recomendaciones*, 9(1), e1044. <https://doi.org/10.20511/pyr2021.v9n1.1044>
- Castañeda, E. S. (2018). *Resiliencia, actitud prospectiva, capacidad de logro en el desarrollo de la fortaleza en estudiantes*

- del I ciclo de Doctorado en la Escuela de Posgrado de la UNE [Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle]. <http://repositorio.une.edu.pe/handle/20.500.14039/3330>
- Cedeño, C. y Lozano, C. M. (2022). Psicoeducación en resiliencia: Una propuesta educativa para la contención emocional post-civil. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa 2.0*, 26(Extraordinario), 577–597. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v26iExtraordinario.1698>
- Cleland, J., Mckimm 2, J., Fuller, R., Taylor, D., Janczukowicz, J. y Gibbs, T. (2020). Adapting to the impact of COVID-19: Sharing stories, sharing practice. *Med Teach*; 42(7), 772-775. Recuperado de <https://search.bvsalud.org/global-literature-on-novel-coronavirus-2019-ncov/resource/en/covidwho-245670>
- Cocho, E. (s.f.). *10 características de las personas resilientes*. Coaching Gestalt Recuperado el 09 de mayo de 2023, de <https://coaching-gestalt.com/eres-resiliente-10-caracteristicas-de-las-personas-resilientes/>
- Cuzcano, M. A., Cuzcano, C. M. y Méndez, J. (2022). El aprendizaje profundo en estudiantes de educación superior. Revisión sistemática. *Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria PENTACIENCIAS*, 4(2), 97-111. Recuperado a partir de <http://editorialalema.org/index.php/pentaciencias/article/view/78/130>
- Espejo, R., Zych, I. y Llorent, V. J. (27 de julio de 2022). Cumplimiento de medidas COVID-19 en adolescentes y variables sociodemográficas y educativas relacionadas. *Psychology, Society & Education*, 14(2), 59–66. <https://doi.org/10.21071/psy.v14i2.14574>
- Flórez, L., López, J. y Vilchez, R. A. (2020). Niveles de resiliencia y estrategias de afrontamiento: Reto de las instituciones de educación superior. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 23(3), 35-47. <https://doi.org/10.6018/reifop.438531>
- Fuentes, L., Quintero, M.P., Hernández, J., Torres, M.T. y González, M. (2022). Relación entre las Habilidades Blandas y la Inserción Laboral de Egresados de Ingeniería Industrial del Tecnológico de Tierra Blanca. *European Scientific Journal, ESJ*, 18(22), 297-311. <https://doi.org/10.19044/esj.2022.v18n22p297>
- Guerra, S. P. (2019). Una revisión panorámica al entrenamiento de las habilidades blandas en estudiantes universitarios. *Psicología Escolar e Educativa*, 23(3), e186464. <https://doi.org/10.1590/2175-35392019016464> Brasil. <https://www.scielo.br/j/pee/a/YyZgKBY9JLVXnCDKMNc7nqc/?format=pdf&lang=es>
- INEGI. (2022). *Tabulados Interactivos- Genéricos*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. <https://www.inegi.org.mx/app/tabulados/interactivos/?pxq=ac13059d-e874-4962-93bb-74f2c58a3cb9>
- INEGI. (2022). *Tierra Blanca Veracruz*. <https://www.inegi.org.mx/app/buscador/default.html?q=Tierra+Blanca>
- Iraurgi, I., Blánquez, A., Estévez, A., Gorbeña, S., Matellanes, B., y San Nicolás, S. (2012). *Resiliencia: Aproximación al concepto y adaptación psicométrica de la escala RESI-M*. (Proyecto 5737). BizkaiLab. <https://es.scribd.com/document/269470243/Castillo-Ioseba-Iraurgi-Resiliencia-Aproximacion-Al-Concepto-y-Adaptacion-Psicometrica-de-La-Escala-RESI-M#>
- Lee, D., Yu, E. y Hee, N. (2020). Resilience as a mediator in the relationship between posttraumatic stress and posttraumatic growth among adult accident or crime victims: The moderated mediating effect of childhood trauma. *European Journal of Psychotraumatology*, (11), 1-8. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1080/20008198.2019.1704563>
- López-Cortón, A. (2015). *Factores predictores de procesos resilientes en jóvenes universitarios [Tesis de doctorado, Universidad de la Coruña]*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=46154>
- Martínez, P., Jiménez, Á., Mac Ginty, S., Martínez, V. y Rojas, G. (2021). Salud mental en estudiantes de educación superior en Chile: una revisión de alcance con meta-análisis. *Terapia Psicológica*, 39(3), 405-426. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.4067/S071848082021000300405>
- Medina, G., Lujano, Y., Aza, P. y Sucari, W. (2020). Resiliencia y engagement en estudiantes universitarios durante el contexto del COVID. *Revista Innova Educación*, 2(4), 658–667. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2020.04.010>
- Morán, M. C., Finez, M. J., Menezes, E., Pérez, M. C., Urchaga, J. D. y Vallejo, G. (2019). Estrategias de afrontamiento que predicen mayor resiliencia. *Revista de Psicología INFAD*, 4(1), 183-190. Recuperado a partir de <https://www.redalyc.org/journal/3498/349861666018/html/>
- Navarro, O., Luciani, L. y Juca, F. (diciembre de 2017). Resiliencia organizacional: competencia clave de los CEO. *Universidad y Sociedad*, 9(5), 165-170. Recuperado a partir de <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/727>
- Posada, S., Castañeda, A. E. y De Souza, M. L. (2021). Resiliencia, estilos de vida y manejo del tiempo en jóvenes universitarios de Colombia, ante la pandemia COVID-19. *Motricidades: Rev. SPQMH*, 5(2), 196-212. <http://dx.doi.org/10.29181/2594-6463-2021-v5-n2-p196-212>
- Rojo, M. (2021). *Relación entre inteligencia emocional, resiliencia y estrategias para el manejo de los conflictos en un instituto de enseñanza secundaria. [Tesis de doctorado, Universidad de Murcia]*. <https://digitum.um.es/digitum/handle/10201/113086>
- UNESCO Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (08 de junio de 2022). *Qué debe saber acerca de la educación superior*. <https://www.unesco.org/es/higher-education/need-know#:~:text=Unos%20235%20millones%20de%20estudiantes,y%20que%20debe%20seguir%20aumentando.>
- Vázquez, L., Clara, M., Cespedes, S., Ceja, S. y Pacheco, E. (2022). Estudio sobre habilidades blandas en estudiantes universitarios: El caso del TECNM Coatzacoalcos. *IPSA Scientia, Revista científica Multidisciplinaria*, 7(1), 10–25. <https://doi.org/10.25214/27114406.1311>
- Weidlich, J. y Kalz, M. (2021). Exploring predictors of instructional resilience during emergency remote teaching in higher education. *Int J Educ Technol High Educ*, 18(43), 1-26. <https://doi.org/10.1186/s41239-021-00278-7>